

# LA MEDICINA NATURAL.

por Claudette Duchesne

Don Manuel Lezaeta Acharán nació en Santiago, el 17 de Junio de 1881, en una familia de 15 hermanos. Cursó sus estudios en Los Padres Franceses de calle Alameda y a pesar de que no fue un alumno destacado, pronto comenzó a revelar un carácter intrépido y aptitudes extraordinarias en diversos ámbitos, como la música, artes manuales, las ciencias, el derecho, etc.

A los 18 años ingresó a la Universidad de Chile a estudiar Medicina encontrando allí maestros notables y compañeros que luego fueron médicos de excepción. Sin embargo su carrera pronto se vio truncada por dos graves enfermedades, que en la época eran de muy difícil cura: la Sífilis y la Gonorrea. Durante años fue tratado por especialistas, hasta llegar al punto de ser diagnosticado sin remedio.

Entonces la Providencia puso en su camino al legendario Padre Tadeo de Visent, quien con sus prácticas naturistas y su gran intuición logró devolver al joven la salud. La prodigiosa mejoría no estuvo, sin embargo, exenta de esfuerzos y perseverancia de su parte. Este hecho marcó para siempre la vida de don Manuel, o mejor, fue la respuesta a su constante inquietud, pues si bien por su entorno familiar y social, su vida era la de un joven burgués, no es menos cierto que él fue siempre un gran buscador de certezas.

Impactado por esta experiencia, se retira de Medicina y decide ingresar a la carrera de Derecho, titulándose de abogado en 1904, con honores. Pero el interés al que dedicó el resto de su vida, fue la Medicina Natural.

De aquí en adelante, comenzó a investigar y estudiar

sin descanso, aprendiendo del Padre Tadeo cuanto fue posible, incursionando luego en innumerables fuentes en busca de los fundamentos de las curaciones que veía.



Cuanto método quiso conocer a fondo, lo experimentó primero en sí mismo, así como las distintas terapias, que le parecieron beneficiosas para la salud, con un coraje y decisión nunca vistos. El premio a tan poco frecuente valor fue el logro de una salud envidiable que lo convirtió de enfermo incurable en el mejor

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12n°s) de Revista **ecovisiones**

Click aquí

